

IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LOS SISTEMAS EDUCATIVOS: UNA PERSPECTIVA CRÍTICA.

Elcy Yolanda Rodríguez Perdomo

Código Orcid: 0000-0001-5259-5331

e-mail: elcyolanda@yahoo.es

I.E. Cascajal del municipio de Timaná –

Huila -**Colombia**

Laura Ruth Sterling Chávarro.

Código Orcid: 0009-0004-0770-

7735

e-mail: lauritasterling777@gmail.com

I.E. Cascajal del municipio de Timaná –

Huila -**Colombia**

Luvi Magaly Hernández Chacón

Código Orcid: 0009-0003-7294-7711

e-mail: luvimagalyhernandez@gmail.com

Universidad de Pamplona, Norte de Santander

Colombia

Recibido: 02/07/2025

Aprobado: 23/09/2025

RESUMEN

Este artículo científico tipo ensayo presenta como propósito analizar el impacto que ha tenido la globalización el sistema educativo de América Latina durante la última década. analizando los datos encontrados desde una perspectiva crítica basada en la revisión documental de libros, tesis y artículos científicos relevantes. Resaltando algunos hallazgos como los siguientes: la globalización impulsó a los sistemas educativos a transformar sus enfoques tradicionales en pro de formar personas autónomas y críticas, generar rápida adaptación al cambio y mantener un equilibrio entre la competitividad y el humanismo, igualmente, este fenómeno hizo que las brechas educativas se marcaran con mayor profundidad, destacando la carencia de oportunidades que se ven en los sectores rurales que han sido afectados por la violencia y baja inversión económica, con respecto A sectores a urbanos, por ejemplo, en el implemento de las nuevas tecnologías en los procesos educativos, lo cual es una herramienta fundamental para introducirse en un mundo globalizado En los hallazgos se destaca que pese a que la educación

¹ Licenciada en Ciencias Naturales de la Universidad del Magdalena. Docente de la I.E. Cascajal del municipio de Timaná - Huila, con más de 25 años de experiencia en el contexto rural y urbano.

² Licenciada en inglés de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, Especialista y Magister en Tecnologías Educativas de la Universidad de Santander UDES. Docente rural con 5 años de experiencias en Municipios del sur del departamento del Huila.

³ Licenciada en Lengua Castellana y Comunicación. Docente de la Universidad de Pamplona, Norte de Santander. Con más de 10 años de experiencia; su carisma y dinamismo la destacan en su rol.

en América Latina ha ido evolucionando conforme a los avances de las nuevas tecnologías y su parcial inclusión en el proceso de enseñanza – aprendizaje y la revolución que representa la globalización, aún falta mucho por mejorar y brechas enormes por cerrar, por ejemplo, las desventajas de la educación rural conforme a la educación urbana con las múltiples ventajas y beneficios aportados por la globalización, acciones de mejora por plantear y ejecutar con el propósito de brindar las mismas oportunidades independientemente del contexto, lograr una educación de calidad para todos que permita preparar a los educandos para adaptarse al cambio, aportar y ser parte de la globalización.

PALABRAS CLAVE: Educación, globalización y contexto.

IMPACT OF GLOBALIZATION ON EDUCATIONAL SYSTEMS: A CRITICAL PERSPECTIVE

ABSTRACT

This scientific article aims to analyse the impact that globalization has had on the Latin American educational system during the last decade, analysing the data found from a critical perspective based on the documentary review of books, theses and relevant scientific articles. Highlighting some findings such as the following: globalization prompted educational systems to transform their traditional approaches in order to form autonomous and critical people, generate rapid adaptation to change and maintain a balance between competitiveness and humanism, likewise, this phenomenon made the educational gaps become more marked, highlighting the lack of opportunities seen in rural sectors that have been affected by violence and low economic investment, with respect to urban sectors, for example, in the implementation of new technologies in educational processes, which is a fundamental tool to enter a globalized world. The findings highlight that although education in Latin America has been evolving in line with advances in new technologies and their partial inclusion in the teaching-learning process and the revolution represented by globalization, there is still much to improve and huge gaps to close, for example, the disadvantages of rural education compared to urban education with the multiple advantages and benefits brought by globalization, improvement actions to be proposed and executed in order to provide the same opportunities regardless of the context, achieve quality education for all that allows preparing students to adapt to change, contribute and be part of globalization.

Keywords. Education, globalization and context.

INTRODUCCIÓN

En la última década, la globalización se ha consolidado como un fenómeno multidimensional que trasciende fronteras, culturas e idiomas, influyendo de manera significativa en los aspectos económicos, sociales, políticos y en especial, en el ámbito educativo, ya que ha redefinido la forma en que las naciones estructuran sus políticas educativas, moldeando tanto el currículo en su contenido al igual que las prácticas pedagógicas, los métodos de evaluación y los objetivos de los sistemas educativos a nivel mundial (García & Yurevna, 2017). Este impacto no solo se refleja en la estandarización de ciertos contenidos y competencias, sino también en la necesidad de formar ciudadanos capaces de desenvolverse en contextos diversos, competitivos y cada vez más interdependientes.

En este contexto, se ha promovido una creciente estandarización de los programas de estudio y de los marcos de competencia, orientados hacia un paradigma que valora principalmente la competitividad, la eficiencia y la empleabilidad, dejando en segundo plano aspectos fundamentales como la diversidad cultural, la equidad y la formación integral de los estudiantes. Esta tendencia ha llevado a que muchos sistemas educativos adopten modelos universales que priorizan resultados cuantificables y metas alineadas con los requerimientos del mercado laboral, sin considerar adecuadamente las realidades sociales, económicas y culturales de cada región. Como consecuencia, se corre el

riesgo de generar procesos educativos despersonalizados, que limitan el desarrollo de una ciudadanía crítica y de una educación centrada en el ser humano, capaz de responder a los retos sociales con sentido ético y compromiso colectivo (Rivero Bottero, 2013).

Así, en este artículo se pretende dar respuesta al interrogante principal; ¿Cuál es el impacto del fenómeno de la globalización en los sistemas educativos en Latino América? Teniendo en cuenta una perspectiva crítica para reconocer tanto sus aportes como sus limitaciones. Se explorará cómo este proceso influye en la configuración de políticas educativas, en la construcción del currículo y en la práctica pedagógica, al igual que las implicaciones de estos cambios para la equidad, la inclusión y la preservación de la diversidad cultural en el ámbito escolar. A través de esta reflexión, se pretende contribuir al debate sobre la necesidad de repensar los sistemas educativos para que, en lugar de ser meros instrumentos al servicio de las exigencias del mercado global, se conviertan en espacios que promuevan una educación más crítica, inclusiva y centrada en el desarrollo integral de los individuos.

La globalización impulsa a la educación a modificar sus enfoques tradicionales para formar profesionales autónomos, críticos, participativos y reflexivos. Este proceso de transformación educativa exige revisar a fondo los propósitos formativos, superando modelos centrados únicamente en la transmisión

de conocimientos, para dar paso a enfoques más integrales que fomenten la construcción activa del saber, el pensamiento analítico y la conciencia social. En este contexto, se vuelve necesario replantear los currículos con una visión flexible e inclusiva, capaz de articular las demandas del entorno global con las necesidades locales. A su vez, esta transformación requiere la adopción de metodologías pedagógicas innovadoras, centradas en el estudiante, que promuevan la participación, la resolución de problemas reales y el desarrollo de competencias que integren tanto el saber académico como los valores éticos y humanos fundamentales (Guerrero, 2004).

Por otro lado, este proceso de globalización también ha facilitado el acceso a una inmensa cantidad de material educativo y ha promovido el intercambio de experiencias pedagógicas a nivel internacional, ofreciendo oportunidades para fortalecer y mejorar el desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje (Rubiano-Aldana & Beltrán-Jiménez, 2016). Sin embargo, esta apertura global implica el riesgo de homogeneización cultural, donde los valores, las lenguas y las tradiciones educativas locales pueden verse desplazados por modelos y estándares que no siempre se adaptan a los contextos específicos de cada comunidad.

Asimismo, se ha evidenciado una repolitización de las instituciones educativas, resultado de las tensiones estructurales entre la necesidad de preparar a las personas para que sean parte del mercado global y la democratización del

acceso para grupos desfavorecidos. Esta dinámica ha colocado a las escuelas y universidades en el centro del debate sobre el sentido y los fines de la educación, obligándolas a responder simultáneamente a exigencias económicas, sociales y culturales. Mientras por un lado se impulsa una lógica de eficiencia, competencia y productividad ajustada a los requerimientos del sistema económico global, por otro se exige una mayor inclusión, equidad y justicia social que permita saldar las deudas históricas con poblaciones marginadas. Esta dualidad ha hecho que las decisiones educativas ya no sean únicamente técnicas o pedagógicas, sino profundamente políticas, pues están ligadas a disputas por el modelo de sociedad que se desea construir (Ordorika & Lloyd, 2014).

Siendo así, esto ha generado un debate en torno a las acciones que toman los sistemas educativos para atender a las exigencias de un mundo globalizado sin sacrificar la identidad cultural y las necesidades locales (Cabrera, 2019). En este sentido, se hace necesario replantear el rol de la educación en la formación de individuos no solo como trabajadores globales, sino de una manera integral, formando a los educandos como ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno y con los cambios que exigen para estar a la vanguardia de los adelantos en los diferentes campos de la educación.

De igual manera, Colombia no es ajena a esta realidad mundial, como es la globalización, pues está a traído consigo tanto oportunidades como desafíos, por

un lado, ha permitido el acceso a una variedad de recursos educativos y metodológicos innovadores. También ha generado preocupaciones sobre temas relacionadas con la homogeneización cultural y la pérdida de identidad cultural. Según el Ministerio de Educación Nacional 2024, “la globalización presenta un reto para la educación, ya que exige una formación que no solo sea pertinente a nivel local, sino que también prepare a los estudiantes para un mundo interconectado”. (p. 7)

Cabe destacar que, en el caso de Colombia, el aumento de los programas de intercambio y cooperación es uno de los aspectos más relevantes en el sector educativo a raíz de la globalización. Estos programas les permiten a los educandos acceder a experiencias educativas en diferentes países, enriqueciendo no sólo su formación académica sino expandiendo sus conocimientos culturales los cuales les permiten ampliar sus horizontes. Pero se hace necesario que estas oportunidades se ofrezcan de manera equitativa, para que todos los educandos, independiente de su contexto socioeconómico, cultural, ideológico y de género, puedan beneficiarse de ellas.

La globalización ha impulsado la incorporación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los salones de clase, lo cual ha facilitado el acceso a la información y el poder tener acceso a recursos innovadores y de mejor calidad, pero también ha planteado el desafío de que todos los estudiantes tengan

acceso a estas tecnologías. Se busca que, de cierta manera, se pueda ir cerrando la brecha que en este aspecto como lo plantea el investigador Carlos Alberto Ospina (2018), “la brecha digital es un fenómeno que puede acentuar las desigualdades existentes en el sistema educativo colombiano”. (p. 11).

Así, en este artículo se propone una perspectiva crítica para analizar el impacto de la globalización en los sistemas educativos, reconociendo tanto sus aportes como sus limitaciones. Se explorará cómo este proceso influye en la configuración de políticas educativas, en la construcción del currículo y en la práctica pedagógica, al igual que las implicaciones de estos cambios para la equidad, la inclusión y la preservación de la diversidad cultural en el ámbito escolar. A través de esta reflexión, se pretende contribuir al debate sobre la necesidad de repensar los sistemas educativos para que, en lugar de ser meros instrumentos al servicio de las exigencias del mercado global, se conviertan en espacios que promuevan una educación más crítica, inclusiva y centrada en el desarrollo integral de los individuos.

Por consiguiente, la globalización es un fenómeno multifacético que ha transformado radicalmente las estructuras sociales, económicas y culturales del mundo contemporáneo. En el ámbito educativo, este proceso ha promovido una creciente interconexión entre los sistemas educativos, impulsando reformas que buscan estandarizar los currículos, las metodologías y las evaluaciones a nivel

global. Aunque estas dinámicas han facilitado la adquisición de todo tipo de recursos educativos y la integración de tecnologías avanzadas, también han generado tensiones significativas en torno a la diversidad cultural, la equidad y la calidad de la educación.

Para la selección de documentos se consideraron aspectos como la relevancia temática, donde se priorizaron estudios que abordaron de forma directa el impacto de la globalización en la educación, las políticas educativas nacionales e internacionales y la diversidad cultural. También se tuvieron en cuenta artículos y estudios publicados en los últimos diez años para de esta forma asegurar la pertinencia y vigencia de la información y se incluyeron documentos publicados en revistas indexadas, repositorios de universidades y con comité de revisión por pares. Además, se tuvo en cuenta la normatividad vigente que sustentara el tema como Leyes, Resoluciones y Decretos.

La globalización ha reconfigurado los marcos culturales de manera ambivalente, oscilando entre la homogenización y la diversificación. Según Briceño Linares (2020), los procesos globalizadores han concentrado la producción de bienes simbólicos en grandes corporaciones, promoviendo una estandarización cultural que puede empobrecer los imaginarios colectivos. Este fenómeno se manifiesta en los sistemas educativos a través de currículos y metodologías homogéneas que no siempre consideran las particularidades culturales locales, lo

que afecta directamente el desempeño académico y reduce la probabilidad de acceder a la educación superior debido a las pruebas estandarizadas.

Igualmente, Appadurai (2001) plantea que la globalización ha intensificado los flujos culturales transnacionales, generando una circulación constante de imágenes, ideas y personas que redefine las identidades y prácticas sociales. Esta dinámica ha enriquecido los marcos educativos, permitiendo la inclusión de nuevas perspectivas culturales en los procesos de enseñanza y aprendizaje. El autor sostiene que estos movimientos configuran "paisajes de personas, tecnología, finanzas, medios e ideologías" que moldean la vida educativa contemporánea y desafían las estructuras homogéneas tradicionales (p. 69). En este sentido, la globalización no solo impone modelos, sino que también ofrece oportunidades para que los sistemas educativos se nutran de la diversidad y se orienten hacia una pedagogía más intercultural, abierta y crítica.

Martínez Heredia (2021) argumenta que las escuelas son espacios clave para promover el diálogo intercultural y el aprendizaje significativo. En este contexto, es fundamental que los sistemas educativos integren elementos que respeten y valoren la diversidad cultural como un recurso para el aprendizaje y la cohesión social. La tensión entre homogenización y diversidad plantea desafíos éticos y pedagógicos. Mientras que la estandarización busca garantizar la competitividad global, esta no debe comprometer la riqueza cultural de las

comunidades. Los planteles educativos tienen la responsabilidad de encontrar un equilibrio que permita la convivencia de ambos enfoques.

La modernización de los sistemas educativos es una respuesta directa a las demandas de un mundo globalizado. Hidalgo Suárez (2024), explica que este proceso implica la adopción de metodologías prácticas y críticas que buscan conectar la educación con las necesidades del mercado laboral. En América Latina, estas reformas han exacerbado las desigualdades debido a las diferencias en recursos y capacidades entre países desarrollados y en desarrollo. Y llevado a un contexto más inmediato, esto se evidencia con mayor fuerza entre los planteles educativos de la zona rural y la zona urbana, ya que en la primera se observan diversas limitaciones tanto de infraestructura como en recursos materiales y profesionales.

Por otra parte, en un mundo cada vez más globalizado, la identidad cultural se ha convertido en un recurso crucial para resistir la homogenización. Grimson (2010), destaca que los patrones de consumo globalizados tienden a diluir las culturas locales, lo que puede llevar a una pérdida de identidad y cohesión social. Aunque, también han surgido movimientos que buscan revitalizar las tradiciones culturales a través de la educación, no sólo aprendiendo de culturas extranjera sino de la cultura propia y creando conciencia de su importancia y de la relevancia de darla a conocer al mundo.

MacGregor (2004) argumenta que las escuelas deben ser espacios donde se promueva la soberanía cultural mediante la inclusión de prácticas pedagógicas que reflejen las tradiciones locales. Esta visión reconoce que la educación no puede estar desligada del contexto sociocultural en el que se desarrolla, y que los procesos formativos deben integrar los saberes, costumbres y valores propios de cada comunidad. Al hacerlo, se fortalece la identidad cultural de los estudiantes, se estimula el sentido de pertenencia y se consolidan vínculos de compromiso con el entorno. Además, este enfoque propicia un diálogo entre el conocimiento ancestral y el conocimiento científico, enriqueciendo la práctica pedagógica y contribuyendo a una educación más inclusiva, significativa y pertinente. De esta manera, la escuela se convierte en un agente activo de preservación cultural, en lugar de ser un espacio que impone modelos externos ajenos a la realidad local.

Appadurai (2001) señala que los procesos migratorios y las redes comunicacionales han intensificado la circulación de símbolos y narrativas culturales. Esto representa una oportunidad para que los sistemas educativos integren perspectivas multiculturales y desarrollen currículos que reflejen la realidad diversa de las sociedades contemporáneas. La propuesta para una Educación Globalizada Inclusiva, con el fin de dar respuesta y solución a los múltiples desafíos que conlleva la globalización, en la cual, es necesario implementar estrategias que incentiven en los sistemas educativos la inclusión, la equidad y el respeto por la diversidad cultural. A continuación, se presentan algunas acciones:

Currículo Inclusivo y Contextualizado: Los currículos deben reflejar las realidades culturales y sociales de cada comunidad, incorporando contenidos y metodologías que valoren la diversidad. Esto implica adaptar los estándares globales a las necesidades locales, en lugar de imponer modelos homogéneos que no siempre son pertinentes.

Formación Docente Integral: Es fundamental capacitar a los docentes en competencias digitales y culturales para que puedan implementar enfoques pedagógicos innovadores y respetuosos de la diversidad. Esto incluye programas de formación continua que fortalezcan sus habilidades pedagógicas y tecnológicas. (Ajuste: Se añadió una discusión sobre los riesgos de fragmentación en el enfoque competencial frente al tradicional).

Políticas Educativas Equitativas: Las políticas educativas deben garantizar que la modernización de los sistemas educativos beneficie a todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico. Esto requiere inversiones en infraestructura, formación docente y programas que reduzcan la brecha digital.

Fomento de la Identidad Cultural: Las escuelas deben implementar prácticas pedagógicas que valoren las tradiciones locales y promuevan el respeto por la diversidad como un principio ético y pedagógico. Esto no solo enriquecerá el aprendizaje, sino que también fortalecerá la cohesión social y la resiliencia cultural.

Por otra parte, mucho se ha hablado sobre la importancia que ganó el idioma extranjero inglés con el proceso creciente de la globalización, reconociendo este idioma como una lengua franca, debido a su constante uso por personas alrededor del mundo, en especial por hablantes no nativos. El inglés como lengua vehicular en la actualidad se emplea para ejercer el proceso comunicativo sin que se vea entorpecido por las diferencias sociales, culturales y/o económicas, netamente por el ejercicio comunicativo en ámbitos como negocios y educación. Así, el aprendizaje de este idioma se introdujo en los sistemas educativos colombianos, haciendo amplias las demandas de cuánto inglés deben aprender los educandos para poder expresarse en diferentes situaciones tanto en el campo educativo y de la vida cotidiana, como seguramente en el campo profesional y laboral en el futuro

Pese a esto, poco se ha hablado de la nueva responsabilidad y trabajo que la globalización trajo a los educadores, que no es más que la formación en este idioma, pues así como hay profesores quienes tienen con especialidad la enseñanza de idiomas extranjeros como el inglés, hay otros muchos docentes que se han capacitado por muchos años en otras áreas específicas como lo son la física, filosofía, ciencias naturales, ciencias sociales, entre otras, que si bien durante su pregrado estudiaron inglés, en muchos de los casos no les fue suficiente para adquirir los conocimientos necesarios que les permitan apoyar el proceso de aprendizaje de este idioma por parte de los educandos. Ramírez (2019), afirma qué;

El futuro del docente está llamado a ser constructor de su propio proceso de formación, el cual se verá fortalecido en la medida que exista un compromiso permanente de ser copartícipe de este proceso, que resultará en el mejoramiento de su desempeño pedagógico. (p.157)

Así, se espera que los docentes tomen la decisión por sí mismos de fortalecer sus conocimientos en el idioma inglés, con el fin de apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje de este idioma en las Instituciones educativas, como se sabe, no es sólo trabajo de los docentes especialistas en el área, sino un trabajo interdisciplinar institucional. Por su parte, los docentes de inglés se han visto en la obligación de generar diversas estrategias para hacer que los educandos comprendan la necesidad e importancia de la adquisición de este segundo idioma, logrando que se enamoren del proceso y pongan de su parte, porque como bien se sabe, el docente es un guía en el proceso de alcanzar nuevos conocimientos. En palabras del mismo Ramírez (2019),

La globalización exige la búsqueda de nuevas alternativas para la formación de profesores de inglés en el contexto global. Dentro de estas existen elementos claves como estar en una comunidad académica, ser reflexivo, teórico, creativo e innovador en sus procesos de enseñanza y aprendizaje, los cuales nunca terminarán, mientras siga siendo un docente. (p. 167)

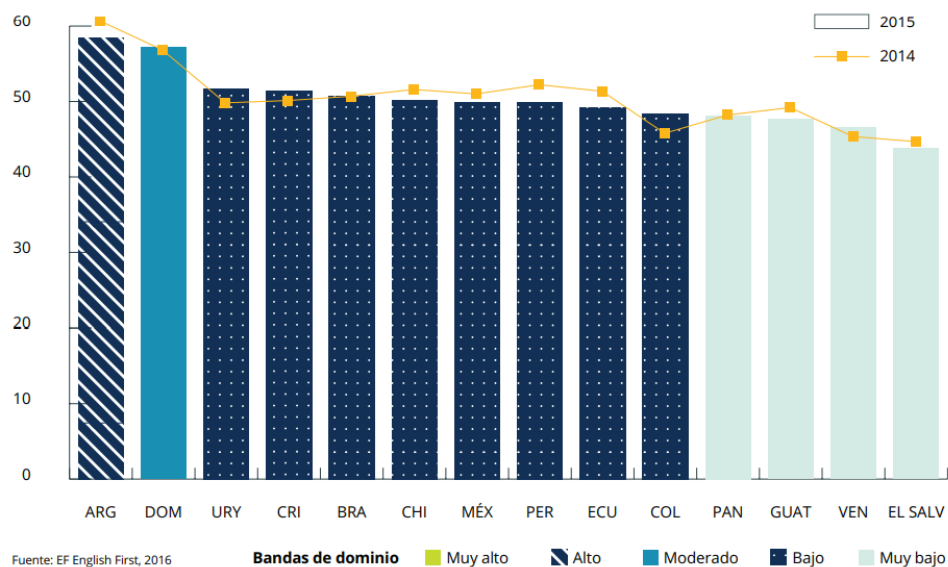
Ahora bien, desde el un punto de vista más general, se espera que con el proceso de globalización los niveles de inglés hayan aumentado a nivel mundial, en un estudio realizado por Cronquist y Fiszbein en el 2017 sobre el nivel de dominio del inglés en países de latino américa se determina que Colombia está

entre los países con nivel “bajo” en este idioma, superando sólo a 4 países que tienen nivel “muy bajo”, estos datos se relacionan en la figura 1.

En el año de 2022 la CNN publicó el listado de los países latinos con mejor y peor dominio del idioma inglés teniendo en cuenta las escalas del Marco Común Europeo Referencial MCER clasificándolos como: Muy alto, Alto o Moderado, Bajo y Muy Bajo. Las personas encuestadas no superaban los 25 años, lo cual indica que son personas jóvenes quienes probablemente han culminado sus estudios de pregrado hace poco. La encuesta arrojó que sólo Argentina se encuentra en dominio “Alto”, once países en dominio “Moderado” (Costa Rica, Cuba, Paraguay, Bolivia, Chile, Uruguay, El Salvador, Perú, República Dominicana, Brasil y Guatemala), cinco países en dominio “Bajo” (Nicaragua, Venezuela, Panamá, Colombia, Ecuador) y en dominio “Muy Bajo” dos países (México y Haití).

Figura 1

Niveles de inglés en países Latinoamericanos año 2015.



Nota. Tomada de El aprendizaje del inglés en América Latina. 2017.

Lo anterior conlleva a deducir que el fenómeno de la globalización por sí sólo no ha hecho que el aprendizaje de un nuevo idioma tan importante como el inglés incremente en todos los países, y es que, es indispensable tratar un tema que está ligado estrechamente a la globalización y es la educación en los sectores urbano y rural, es bien conocida la brecha enorme que existe entre estos dos sectores, algo que lo puede confirmar son los resultados obtenidos en pruebas externas frecuentes como las pruebas SABER, que miden los conocimientos de todos los educandos próximos a graduarse como bachilleres académicos en las áreas principales, en las cuales está incluida el inglés.

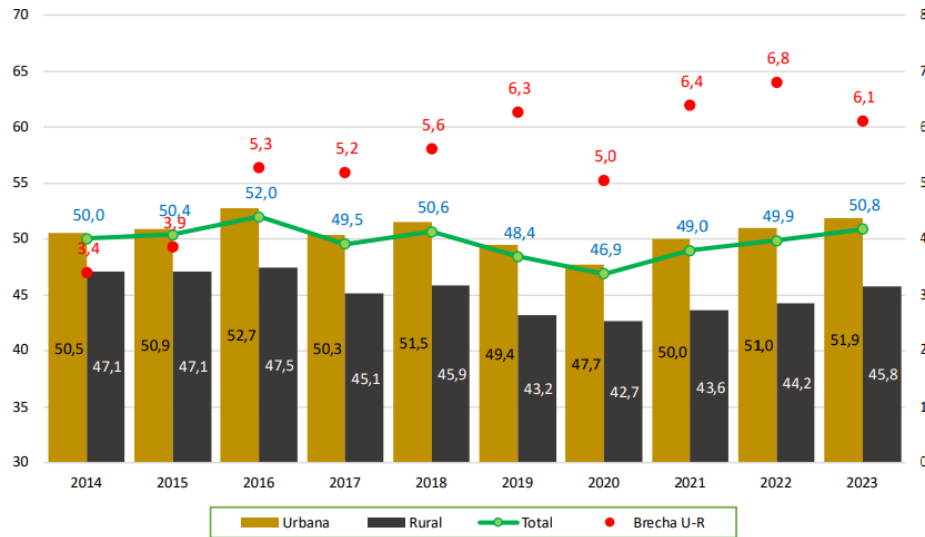
La Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, desde el laboratorio de Economía de la Educación, en abril del año 2024, hizo público el Informe de análisis estadístico LEE, en el cual se hace un contraste de los resultados arrojados por la prueba SABER en la última década comprendida desde el 2014 al 2023, nos muestra en el área de inglés la diferencia tan grande que existe entre la zona urbana y la zona rural, por ejemplo, en el año 2014 los colegios de la zona urbana tuvieron un promedio de 50.5 puntos, mientras que la zona rural de 47.1, dejando una brecha de 3.4, en el año 2019, fue de 49.4 la zona urbana y de 43.2 la rural, representando una de las mayores brechas de todo el análisis de 6.3, en el año más reciente (2023), la brecha se redujo a 6.1, es decir que, cuatro años después sólo se avanzó en 0.2 lo cual es muy poco y la brecha sigue siendo significativa.

En consecuencia a lo anterior, se puede decir que la globalización en la educación no ha llegado a todos los sectores, se espera que gracias a este fenómeno y los cambios que se han realizado a los sistemas educativos, la educación, su calidad y resultados se potencien, aun así, es triste notar que en los sectores más alejados y aquellos que han sido afectados por la violencia, la naturaleza y la economía, no lleguen los recursos suficientes para garantizar las condiciones y herramientas de una educación eficiente que fortalezca las capacidades de los educandos y los prepare para desempeñarse de manera adecuada en un mundo.

No obstante, es indispensable que las personas de la zona rural se concienticen sobre la importancia del aprendizaje del inglés para el futuro, aceptando que va a aportar beneficios para la comunicación internacional, introducirse en el mercado internacional, lo cual mejorará el estilo de vida al incrementar sus ingresos puesto que, en la zona rural es el lugar donde se producen la mayor cantidad de productos de alta calidad como el café, que posteriormente es exportado por los intermediarios quienes obtienen mayores ganancias al tener los conocimientos de cómo vender los productos a otros clientes, esto podrían hacerlo los mismos agricultores al contar con conocimientos en economía y en inglés que les permita comunicarse internacionalmente y sacar mejor provecho económico a sus productos.

Figura 2

Desempeño por área de conocimiento por zona: Pruebas Saber 11 2014-2023



Nota. Tomada de Informe análisis estadístico LEE. Pontificia Universidad Javeriana.

Todo lo anterior, conlleva a confirmar que Colombia es uno de los países más atrasados en los procesos comprometidos con la globalización, ya que no se ha invertido suficiente recurso económico para garantizar que todos sus habitantes, en la zona urbana y rural, quienes conformarán las futuras generaciones, se capaciten para la vida y para los cambios que se están realizando a nivel mundial. De otra manera, la globalización en la educación ha impulsado la incorporación de las nuevas tecnologías y la educación digital, esto ha abierto un universo de información y recursos innovadores de calidad, pero, también ha planteado el desafío de que todos los estudiantes estén interconectados, y lo que es más complejo que se le dé un uso apropiado y adecuado.

En Colombia, Velasco Sánchez (2024) analiza el impacto de políticas públicas como "Computadores para Educar", que buscan integrar tecnologías en las aulas. Aunque estas iniciativas han facilitado el acceso a herramientas tecnológicas, su impacto ha sido limitado debido a la falta de acompañamiento institucional, de formación docente y cobertura total en el territorio nacional. Este ejemplo evidencia cómo la modernización educativa puede generar resultados desiguales si no se implementa de manera integral. En la misma línea, la globalización educativa ha sido pertinente para facilitar oportunidades a las personas de emigrar al extranjero, lo que es significativo para el conocimiento de culturas y de nuevos saberes, no obstante, no resulta positivo, la expatriación de grandes talentos. Por esta razón, en este apartado se estructuran dos temas, el primero la inclusión de las TIC y la educación digital y el segundo, la emigración de personas y fuga de talentos, aspectos que tienen relación con la globalización educativa.

La incursión de las nuevas tecnologías y la educación digital, han generado cambios en el ejercicio pedagógico lo que ha evolucionado la educación tradicional a una educación moderna, por ello, las tecnologías brindan una gama de habilidades con métodos que perfeccionan el potencial de cada individuo, lo que conduce al desarrollo de aprendizajes con significado (Cedeño-Romero & Morillo-Moreira, 2019, p.119), estas herramientas están diseñadas para que el proceso pedagógico del docente y el aprendizaje del estudiante sea atractivo, permitiendo

intercambio de información y de conocimientos de manera colaborativa y autónoma, su importancia lleva a incorporarlas en la educación generando motivación, lo que forja en el aprendiz participación activa, la cual puede ser de forma remota y/o presencial.

En Colombia, los desafíos en cuanto a brechas en la infraestructura del servicio o canales de conexión siguen reduciéndose, aunque todavía no son suficiente, de acuerdo con el boletín de índice de brecha digital del 2022, del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (2023) en el 2021 se comprimió al “20, 4% frente al 2028 con tendencia al decrecimiento, para el año 2022 fue 0,489; donde Bogotá, obtuvo el valor más bajo dentro de la dimensión con 0,351 y Vaupés con 0,896 el departamento con el valor más alto”(p.11), si bien es cierto, estos avances son significativos para reducir la fisuras de las tecnologías, es importante, situar la mirada en las regiones apartadas de Colombia y en la ruralidad en donde sigue siendo retadora la realidad de la desigualdad.

En el uso apropiado y adecuado de las tecnologías, son diferentes las variables que pueden ser decisorias para que se incremente los riesgos de los estudiantes al interactuar con entornos digitales no convenientes, y que se pueden designar como mal aprovechamiento de las Tecnologías de la Información y la Comunicación TIC. No cabe duda de que la familia tiene gran responsabilidad,

aunque no es la única, la sociedad, el Estado como las empresas tienen gran compromiso para asegurar y salvaguardar la información digital de cada individuo.

En el caso de la familia, por ser formadores y cuidadores de menores de edad son los primeros vigilantes de los procesos de formación digital de sus hijos sobre todo los menores de edad y adolescentes, por ello, una variable que el cuidador debe fortalecer es el conocimiento en las TIC, porque no pueden ser analfabetas digitales, cuando los menores son avanzados, de ahí, que los padres de familia deben ser conscientes de sus necesidades académicas y reconocer sus apreciaciones a cerca de la formación digital (Madero- Cubillos, 2018). Este aprendizaje en los cuidadores los lleva a “empoderar sus acciones como autoridad y encause familiar ante el reto que significan las TIC; controlar el mal aprovechamiento de las tecnologías y seguidamente encausar el uso de estas hacia aspectos más favorables como lo es el campo educativo” (p.14).

Reformar la educación en un contexto globalizado implica enfrentar tensiones entre las demandas globales y las realidades locales. Uno de los mayores retos es la resistencia de comunidades rurales e indígenas, que perciben las reformas como amenazas a sus saberes ancestrales. Estas poblaciones defienden prácticas pedagógicas arraigadas en sus cosmovisiones, frecuentemente opuestas a los modelos estandarizados promovidos globalmente. Como afirma MacGregor (2004), “la imposición de reformas sin diálogo intercultural puede provocar una

pérdida de identidad y desarraigo cultural” (p. 112). Por ello, se requiere un enfoque que reconozca la diversidad cultural y fomente la participación de las comunidades en las decisiones educativas.

La estandarización curricular impulsada desde organismos internacionales, aunque con la intención de unificar y elevar la calidad educativa, puede tener efectos contraproducentes en contextos locales. Al imponer criterios homogéneos, se corre el riesgo de ignorar la riqueza de los saberes propios de cada comunidad, lo que puede traducirse en la exclusión de conocimientos tradicionales, prácticas pedagógicas locales y lenguas propias. Esta desconexión entre el currículo oficial y la realidad cultural de los estudiantes puede generar una sensación de desarraigo, debilitando su identidad y pertenencia al entorno social y educativo al que pertenecen (Briceño Linares, 2020).

La brecha digital es otro factor crítico: mientras que las reformas suelen basarse en la integración de tecnologías, estas herramientas son escasas o inexistentes en zonas apartadas. Esto se traduce en una limitada conectividad a internet, falta de dispositivos adecuados y escasa formación docente en el uso pedagógico de las TIC. En lugar de reducir las distancias entre contextos urbanos y rurales, la implementación tecnológica, sin considerar las condiciones reales de infraestructura y acceso, puede profundizar la exclusión educativa. Así, las políticas que pretenden modernizar el sistema terminan acentuando las desigualdades ya

existentes, beneficiando principalmente a quienes cuentan con mayores recursos (Velasco Sánchez, 2024).

Además, las políticas educativas globales tienden a priorizar la posibilidad de empleo y la competitividad, dejando en segundo plano objetivos formativos centrados en la ciudadanía crítica y el desarrollo integral. Esta perspectiva responde a una visión utilitarista de la educación, donde se privilegia la preparación para el mercado laboral por encima de la formación en valores, pensamiento reflexivo y compromiso social. Como resultado, se corre el riesgo de formar individuos técnicamente competentes, pero con escasa capacidad para cuestionar su realidad, participar activamente en procesos democráticos o contribuir al bienestar colectivo desde una mirada ética y humanista (García & Yurevna, 2017).

El presente análisis se evidenció que la estandarización curricular afecta directamente la diversidad cultural y pedagógica en América Latina. Sin embargo, este estudio amplía esa perspectiva al resaltar que la resistencia de las comunidades no es solo cultural, sino también estructural, por la falta de infraestructura y capacitación docente. Por su parte, Rubiano-Aldana y Beltrán-Jiménez (2016) también documentan cómo la globalización educativa amplía las brechas rurales-urbanas. En este artículo, se refuerza ese hallazgo y se argumenta que dichas brechas no se limitan al acceso tecnológico, sino que afectan también la calidad pedagógica y la pertinencia curricular.

Finalmente, Ordorika y Lloyd (2014) discuten cómo la globalización politiza la educación superior, generando debates sobre su misión social. Este artículo extiende esa discusión al contexto de la educación básica y media, mostrando cómo las reformas educativas globales tienden a desdibujar el papel social y cultural de la escuela. El análisis realizado permite concluir que la globalización ha tenido un impacto ambivalente sobre los sistemas educativos en América Latina. Si bien ha facilitado el acceso a recursos tecnológicos, promovido el intercambio internacional de experiencias pedagógicas y potenciado el aprendizaje de idiomas como el inglés, también ha profundizado brechas sociales, culturales y digitales, especialmente en contextos rurales y comunidades vulnerables.

Frente a esta realidad, resulta urgente repensar las políticas educativas desde una perspectiva crítica que permita adaptar las demandas globales sin perder de vista las particularidades culturales y sociales de cada país. Para ello, se propone:

1. Diseñar currículos flexibles y contextualizados, que integren saberes globales y locales, respetando la diversidad cultural.
2. Crear programas permanentes de formación docente que no solo fortalezcan competencias digitales e interculturales, sino que fomenten la reflexión pedagógica crítica.

3. Garantizar inversiones sostenidas en infraestructura tecnológica y pedagógica en las zonas rurales y comunidades marginadas.
4. Fomentar espacios de diálogo participativo entre docentes, estudiantes, familias y autoridades para que las reformas educativas reflejen las necesidades y voces de los territorios.
5. Crear un Observatorio Nacional de Educación y Globalización que realice seguimiento crítico y proponga ajustes basados en evidencia.

Solo a través de estas acciones es posible avanzar hacia sistemas educativos que, más allá de responder a las exigencias del mercado global, se conviertan en espacios para la construcción de ciudadanía crítica, el fortalecimiento de la identidad cultural y el desarrollo integral de los estudiantes. En este sentido, la globalización no debe ser vista únicamente como una amenaza o una oportunidad, sino como un fenómeno complejo que exige respuestas educativas igualmente complejas, inclusivas y transformadoras. El reto de la educación latinoamericana no es resistir la globalización, sino adaptarla desde un enfoque crítico que respete y potencie la diversidad cultural. Para lograrlo, es necesario transformar las políticas educativas con currículos contextualizados, formación docente continua e inversiones específicas en infraestructura tecnológica rural. Solo así será posible una educación verdaderamente inclusiva, crítica y pertinente, capaz de preparar a las nuevas generaciones para participar activamente en un mundo global sin perder su identidad.

REFERENCIAS

- Briceño Linares, Y. (2020). La cultura en un mundo global: ¿uniformización o diversificación? *Análisis*, 52(97), 287-306. <https://doi.org/10.15332/21459169/5593>
- Cabrera, F. (2019). La educación en tiempos de globalización: desafíos y oportunidades para la inclusión y la equidad. Bogotá: Editorial Utopía
- Cabrera, R. (2019). La globalización frente a la educación: la pérdida de la identidad y la cultura en Latinoamérica.
- Cedeño-Romero, E. & Morillo-Moreira, J. (2019). Entornos Virtuales de Aprendizaje y su rol innovador en el proceso de enseñanza. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales Vol. 4, No 1.*, p. 119-127.
- CNN Español. (2022). Argentina, Costa Rica y Cuba, los países con mejor dominio del inglés en América Latina; Ecuador y México, los peor clasificados. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/11/17/argentina-costa-rica-cuba-paises-mejor-dominio-ingles-ef-orix>
- Cronquist, K. y Fiszbein, A. (2017). El aprendizaje del inglés en América Latina. El diálogo. Liderazgo para las Américas. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2017/09/El-aprendizaje-del-ingl%C3%A9s-en-Am%C3%A9rica-Latina-1.pdf>
- García, C., & Yurevna, T. (2017). Educación y globalización. *Revista Cubana de Educación Superior*, 36(1), 48-52.
- García, R., & Yurevna, E. (2017). Globalización y educación: Un análisis crítico de sus implicaciones socioeducativas. *Revista Latinoamericana de Educación*, 12(3), 45-67.
- Grimson, A. (2010). Cultura, identidad y globalización. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Guerrero, A. (2004). Humanismo y globalización en la educación superior. Universidad Nacional, Medellín.
- Guerrero, G. L. V. (2004). La educación en el contexto de la globalización. *Rhela*, Vol. 6, pp. 343-354.
- Hidalgo Suárez, W. S. (2024). Modernización de la educación y sus desafíos para el siglo XXI. *Revista Científica Multidisciplinaria*.
- Hincapié N., Orozco C., & Guzmán J. (2020). La educación comparada en el contexto educativo de América Latina.
- MacGregor, J. (2004). Identidad cultural en la globalización. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Madero- Cubillos, J. (2018). *Formación en el uso responsable y adecuado de las TIC a los padres de familia de los estudiantes de 15 a 17 años de la institución Aspaen Gimnasio La Fragua*. Neiva: Tesis de Maestría, Universidad La Sabana.

- Martínez Heredia, K. M. (2021). Teorías y prácticas de la identidad cultural como estrategia mediadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la escuela. Universidad del Atlántico.
- Marulanda-Ascanio, C., Ibarra-Lizarazo, Y. & Moreno-Jaimes S. (2022). Migración calificada de Colombia - EE. UU. y su inserción al mercado laboral durante la década 2011-2021. *Visión Internacional*, vol. 3, no. 2, pp. 63-74. DOI: <https://doi.org/10.22463/27111121.4044>
- Ordorika, I., & Lloyd, M. (2014). Las universidades en la era global: debates sobre su misión y función social. *Estudios Sociológicos*, 32(96), 391-414.
- Ordorika, I., & Lloyd, M. (2014). Teorías críticas del Estado y la disputa por la educación superior en la era de la globalización. *Perfiles Educativos*, vol. XXXVI, núm. 145.
- Pontificia Universidad Javeriana. (2024). Pruebas Saber 11: una década de análisis. Informe análisis estadístico LEE. *Laboratorio de Economía de la Educación*. <https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/5581483/11594517/INF-92-Analisis-Decada-Saber11-LEE2024.pdf>
- RAMÍREZ, A. (2019). Los procesos de formación del docente de inglés en el contexto global. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (33), 153-168. <https://www.redalyc.org/journal/3222/322263227008/html/>
- Rivero Bottero, A. (2013). La estandarización educativa: impacto de las políticas globales en la diversidad cultural. *Revista Internacional de Educación Comparada*, 5(2), 20-36.
- Rivero Bottero, R. (2013). Educación y Pedagogía en el marco del neoliberalismo y la globalización.
- Rodríguez-Torres, A. (2024). *Migración de colombianos al exterior que no regresan, beneficia el aumento de remesas. Pero aleja el capital humano calificado*. Bogotá
- Rubiano-Aldana, D. & Beltrán-Jiménez, H. (2016). La educación en Colombia: dinámica del mercado y la globalización. *Cooperativismo & Desarrollo*, 24(109), xx-xx, doi: 10.16925/co.v24i109.1508
- Rubiano-Aldana, F., & Beltrán-Jiménez, L. (2016). Educación global y local: Hacia un equilibrio necesario. *Revista de Pedagogía Crítica*, 18(4), 15-28.
- Ruiz, N. (2019). La globalización como proceso sinérgico en la evolución del desarrollo humano y la educación. Universidad Nacional de Colombia.
- Velasco Sánchez, M. (2024). Transformando la educación en Colombia: políticas de innovación con TIC en la era digital. *Discimus. Revista Digital De Educación*, 3(1), 121-150.